



EL SAMURAI ASHIKAGA TAKAUJI.

## 1467 - 1477: GUERRA DE ONIN

A mediados del siglo XIV, el samurai Ashikaga Takauji fue nombrado shogun, hecho que inició el shogunato Ashikaga. De esta manera, el clan Ashikaga, a lo largo de los años, pudo incrementar su poder sobre todo el Imperio del Japón, asegurándose el máximo escalafón gubernamental.

La capital imperial fue establecida en la ciudad Kyoto y se desempeñó durante la era Muromachi y, además, en los comienzos del período Sengoku.

La fuente poder del shogunato Ashikaga se consolidó a través de las alianzas efectuadas con los jefes militares regionales, denominados shugo.

Éstos, junto con el crecimiento de la influencia del shogun sobre el territorio, se hicieron cada vez más poderosos, incluso conformándose en gobernadores de sus respectivas áreas.

**Igualmente, a medida que aumentaba el poder de los representantes de las diversas regiones del imperio, las aspiraciones de éstos al trono era cada vez mayores.**

**Además, en plano político también habían comenzado a destacarse los daimyo, quienes, en un principio, eran los líderes militares designados por los shogunes.**

**Pero, posteriormente, su figura y poderío fueron aumentados hasta que se convirtieron en una suerte de señores feudales de Japón.**

Para 1464, empezó a suscitarse una disputa por la sucesión del emperador japonés, ya que el entonces mandatario Ashikaga Yoshimasa no poseía descendencia.

Por eso, Yoshimasa convenció a su hermano Yoshimi, quien había adoptado la vida de monje, para que aceptase ser su reemplazante en el trono.

Sin embargo, la situación cambió radicalmente cuando Yoshimasa tuvo un hijo al año siguiente, al que llamó Yoshihisa. Este hecho cambió el nombre del heredero del shogun. Por ello, aunque fuese algo lógico, provocó un profundo enojo en Yoshimi.



LA CAPITAL IMPERIAL FUE ESTABLECIDA EN LA CIUDAD KYOTO Y SE DESEMPEÑÓ DURANTE LA ERA MUROMACHI Y, ADEMÁS, EN LOS COMIENZOS DEL PERÍODO SENGOKU.

## ACONTECIMIENTOS DE LA GUERRA



**EL PODEROSO DAIMYO HOSOKAWA KATSUMOTO, LÍDER Y CABEZA VISIBLE DEL CLAN HOSOKAWA.**

En medio de la contienda, y cuando todavía se estaba lejos de arribar a una solución, pacífica o bélica, Yoshimasa decidió abandonar su cargo de shogun, delegando el lugar en su hijo y heredero, Yoshihisa, en 1474. En los siguientes años de conflicto, los shugo, que había adquirido poder en las distintas regiones del imperio a lo largo del mandato de Yoshimasa, fueron desmembrados y reemplazados por otros o, incluso, por daimyos. De esa manera, Yoshihisa asumió en una importante crisis institucional, que condicionó su imperio de forma decisiva.

Finalmente, en 1477, la guerra se dio por terminada, aunque no hubo un claro vencedor, debido a que ambas facciones, representantes del mismo clan, habían sido seriamente diezmadas. Yoshihisa continuó al frente del shogunato hasta su muerte, en 1490. Mientras tanto, debió sofocar varias rebeliones, así como también las deudas de los samurai. Al término de la Guerra Onin, la supremacía imperial fue asumida por los daimyos, quienes acorralaron a los shogunatos mediante el uso de sus ejércitos. Además, en los siguientes siglos, los daimyos instauraron un sistema feudal en Japón.

Bajo estas circunstancias, en 1467, Yoshimi se alió con Hosokawa Katsumoto, a quien había conocido en su estadía en el monasterio. En tanto, Yamana Souzen, oponente acérrimo de Hosokawa, apoyó las intenciones del shogun y su heredero. Es así que el enfrentamiento entre las facciones de Hosokawa y Yamana dio inicio a la Guerra de Onin, en la que se puso en juego la sucesión del shogun.

Posteriormente, los mismos hermanos Ashikaga, Yoshimasa y Yoshimi, se incorporaron directamente en el conflicto. Ambas fuerzas habían acordado que el bando ganador instauraría al nuevo líder del shogunato. En esa situación, Yoshimasa declaró rebelde al bando rival, en el que Yoshimi fue designado general de Yamana.

Pese a que los combates se habían iniciado en los alrededores de la capital, Kyoto, en poco tiempo se fueron generalizando a lo largo de la mayor parte del territorio imperial. Además, se considera a esta contienda como el inicio de la anarquía en Japón, proceso que se prolongaría a lo largo de un siglo. De esa forma, se culminaba la era Muromachi y, por ello, empezaban a desarrollarse los hechos que integraron el período Sengoku, que significa “estados en guerra”.

A lo largo de esta guerra civil, la autoridad del shogunato Ashikaga resultó severamente disminuida. Este declive fue aprovechado por diversos representantes del imperio, como los daimyo y los magistrados. Estos grupos, formalmente, respaldaban la lucha del shogun, aunque, su accionar sólo demostró que estaban intentando acaparar aún más poder, con vistas a dominar el imperio.